

Prensa Obrera

POR UN PARTIDO OBRERO



Jueves
7 de mayo
de 2020

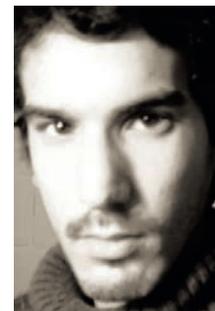
Año XXXVII
N° 1.592

\$40
www.po.org.ar
www.prensaobrero.com
prensaobrera@gmail.com

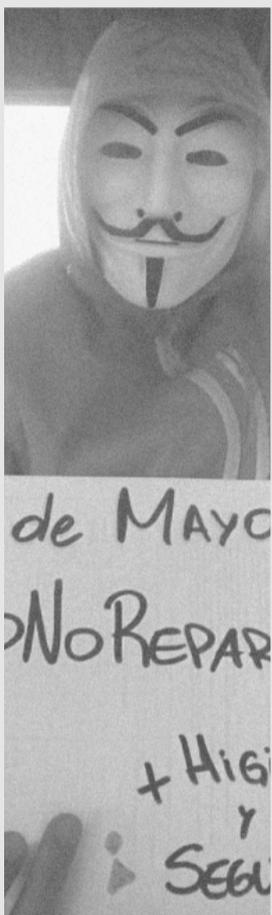
Bartolomé Mitre 2162
C1039AAB
Ciudad de Buenos Aires

Editorial

Aflojan con
los bonistas,
ajustan los salarios



MARIANO FERREYRA
LA LUCHA CONTINÚA



LO QUE



SE VIENE



La cuarentena estiró los tiempos de las enormes contradicciones del gobierno de Alberto Fernández. Pero acentuó su carácter explosivo.

La política ante la deuda “impagable” es, sencillamente, pagarla. Preparan concesiones cada vez mayores al capital financiero.

La propuesta “amigable” a los bonistas fue mejorada en sucesivas contraofertas.

Tanta bondad con el capital financiero tiene una contraparte para los trabajadores. Rebaja salarial generalizada. Suspensión hasta el año que viene de la ley de movilidad jubilatoria. Reforma laboral de hecho, montada en la cuarentena. Siguen los despidos masivos, pese a la farsa del decreto de prohibición.

En Olivos se ha celebrado este acuerdo. El gobierno nacional reunió el apoyo de todos los

governadores, la Unión Industrial, la Bolsa de Valores y la CGT. La derecha agita temas marginales para la tribuna, pero carece de otra política.

Los capitalistas apoyan el repago de la deuda al precio que sea. Son también acreedores. Lograron también archivar el llamado “impuesto a la riqueza”. Han logrado el subsidio a las empresas, usando plata de la Anses para pagar salarios privados.

El único proyecto para gravar progresivamente rentas y fortunas es el del FIT.

Siguen apretando. Llevaron el dólar paralelo a las nubes. El capital agrario retiene la cosecha empujando más devaluación, mientras el hambre amenaza.

Las petroleras han parado la producción, pero no baja un centavo el combustible.

Fernández usa los superpoderes para gobernar por

decreto. Para ajustar la salud en medio de la pandemia, ahogar a las provincias y saquear la Anses.

Esto es lo que se viene en la Argentina.

La clase obrera no espera, lucha. En primer lugar, para hacer cumplir la cuarentena.

Así lo testimonian el paro de SKF, la gran lucha de Penta, de los repartidores, de médicos y enfermeros, de los obreros de la Alimentación de Arcor-Córdoba, de Bed Time.

Del Polo Obrero, que ha salido en todo el país a marcar que no hay cuarentena con hambre.

Los municipales de Jesús María en Córdoba, que enfrentaron una feroz represión del régimen de Schiaretti, lograron sus reivindicaciones. El Sutna arrancó el 100% del salario de bolsillo para los compañeros de Pirelli y Bridgestone.

Si luchamos se puede ganar.

Más sobre el pacto CGT-UIA-gobierno

Tal cual se presumía, el Ministerio de Trabajo -mediante la resolución 397/20 ya publicada en el *Boletín Oficial*, con la firma del ministro Claudio Moroni- oficializó el pacto firmado entre la CGT, la UIA, la Came y el gobierno, mediante el cual se admite la rebaja salarial en cuarentena, dando por tierra con la “integralidad del salario” dispuesta en el decreto presidencial original.

El pacto es un “acuerdo marco”, no obliga a los sindicatos a firmar acuerdos exactamente en sus términos, pero los habilita y asegura la homologación ministerial prácticamente automática. Y todavía más, puesto que el texto ministerial dispone que “las empresas que quieran bajar 25% los salarios de trabajadores suspendidos deberán presentar el listado de personal afectado y Trabajo lo remitirá en vista a la entidad sindical con personería gremial correspondiente por un máximo de cinco días; vencido el plazo, el silencio tendrá por conforme respecto del acuerdo sugerido por la representación empleadora”.

De manera que el trámite no requiere aprobación de los cuerpos de delegados fabriles o de los lugares de trabajo, que son quienes deberían testimoniar si hay esencialidad o no, si se cumplen los protocolos de salud para los trabajadores convocados y si se respetan las licencias al personal vulnerable mayor de 60 años o con las enfermedades crónicas previstas. El mero silencio de la burocracia sindical central homologa la presentación unilateral patronal.

De cuánto es la rebaja

Ahora examinemos en detalle en qué consiste la rebaja del 25%. Dice el acuerdo marco: “los empleadores deberán abonar como prestación no remunerativa o las asignaciones en dinero que se entreguen en compensación por suspensiones de la prestación laboral, en este marco no podrá ser inferior al 75% del salario neto que le hubiere correspondido al trabajador en caso de haber laborado”.

Nótese la redacción del párrafo anterior. Se refiere al 75% del salario “neto” del trabajador. Esto quiere decir que la rebaja del 25% se puede aplicar hasta ese porcentaje del salario del bolsillo del trabajador luego de los descuentos de ley. En otras palabras, que el salario se puede rebajar hasta el 60% del importe de convenio, que es el bruto sobre el cual se realizan los descuentos al traba-



jador. Esto es, por ejemplo, diez puntos más de rebaja que la mayoría de los acuerdos firmados por el Smata para las automotrices al 70% del salario, en cambio, coincide con los acuerdos al 60% del convenio en las concesionarias, firmado por el propio Smata o con el mismo porcentaje firmado por Aoma, el sindicato de los mineros. Si la escala salarial firmada en la actividad establece, por ejemplo, un salario de 50.000 pesos, la suspensión puede ser por 30.000, un 40% menor.

Se trata de una enorme rebaja, por la cual la patronal ahorra la totalidad de los aportes a la Seguridad Social, tanto el 11% de descuento al trabajador -del cual la empresa es agente de retención- como el 16% correspondiente al aporte patronal. Esto por el carácter “no remunerativo”. Mirado de otro modo, el trabajador está financiando con su propio aporte jubilatorio el ahorro patronal. El gran perdedor de esta cuarentena, una vez más es la Anses y, por supuesto, los jubilados, actuales y futuros que sufrirán este desfinanciamiento.

Ahora bien, nuestros “hábil” sindicalistas hicieron inscribir en el pacto que “sobre este monto deberán realizarse la totalidad de los aportes y contribuciones por las leyes 23.660 y 23.661 y el pago de la cuota sindical”. Esas leyes son los aportes de obra social y Pami. Pero ajustemos la lupa obrera. El texto garantiza los aportes “sobre este monto” -o sea, sobre el salario neto reducido. Lo cual significa que las obras sociales sindicales de los trabajadores comprendidos y el Pami sufrirán una rebaja de ingresos en medio de la pandemia, cuando tienen que prepararse con camas, respiradores, elementos de protección para el personal

de salud, más personal de salud, etc. O sea cuando deben afrontar la inversión en salud necesaria para afrontar la pandemia. Alguien dirá que gran parte de las obras sociales operan a través de clínicas privadas. Pues bien, esas clínicas o gerenciadoras recibirán menos aportes. ¿Alguien piensa que recibiendo menos aportes esos sanatorios privados dedicados al negocio de la salud invertirán en lo necesario?

Por último, el flamante decreto legalizador del acuerdo marco dice que todo lo expuesto rige para aquellos acuerdos iguales o superiores a lo pactado por la CGT y la UIA, “caso contrario, el acuerdo colectivo que presenten los sectores empresarios y sindicales, serán en cada caso sometidos, a consideración de la autoridad de aplicación, a fin de evaluar su procedencia, de acuerdo con la situación del sector o de la empresa”. En criollo, que puede haber acuerdos por menos del 75% del “salario neto”. Solo que en esos casos habrá una evaluación. Como siempre esa evaluación se hará de acuerdo con los informes unilaterales de las empresas, puesto que rige el secreto comercial y los libros de las empresas son intocables.

Quién paga la crisis

Aclarado todo esto, hay que recordar que, por el decreto 376/20, esas mismas empresas que rebajan salarios y evitan todo aporte jubilatorio, pueden gestionar hasta 35.000 pesos o la mitad del salario que el trabajador percibió en febrero con premios, asistencia, viáticos, etc., para que el Estado se haga cargo. Sin importar su tamaño, y sin que tampoco se controle si tienen stock, colocaciones financieras y mucho me-

nos las fortunas personales de sus principales accionistas.

Es cierto que el acta CGT-UIA condiciona la aplicación de las suspensiones con rebajas a que no haya despidos. Pero no hay disposición alguna que garantice que eso se cumpla, porque no hay una normativa legal para garantizar la reincorporación de la persona cesanteada.

Como se aprecia, el pacto UIA-CGT-gobierno es a la medida de las patronales y financiado con plata de la Anses. Como además, los 10.000 pesos a quienes no tienen ingresos (Ingreso Familiar de Emergencia, IFE) también los financia la Anses, el saqueo a las jubilaciones es monumental. La primera consecuencia ha sido la eyección del titular del organismo Alejandro Vanoli, que se oponía a nuevas erogaciones y que había advertido que el reperfilamiento de bonos en manos de la Anses terminaría con el Fondo de Garantía y Sustentabilidad, absolutamente empapelado de títulos públicos “pagadiós”. Claro que la consecuencia más importante se verá en junio, cuando corresponda la nueva cuota de movilidad jubilatoria, ya rebana-da en marzo.

A este cuadro hay que agregar que las patronales industriales y otras rotan el personal encuarentenado, lo que hace que las rebajas se generalicen. Pero, además, al habilitar las suspensiones generalizadas, las empresas ejecutan el ajuste productivo a su medida. Por otro lado, extreman la multifunción y la polivalencia laboral, con el argumento del necesario distanciamiento en la operatoria productiva.

Queda todavía la cuestión del salario de los empleados públicos. De esto, el acta cegetista no habla.

Pero el pacto, está firmado por Héctor Daer, Antonio Caló, Carlos Acuña y Andrés Rodríguez. Este último es el mandamás de UPCN, siempre anotada en la entrega de los estatales. Y ya se oyen algunas voces de la burguesía, como la de Gabriel Zelpe (Consultora Zeido), que sugiere “rebajar los salarios públicos para no seguir emitiendo” (*Clarín*, 2/5).

En resumen, la CGT, sin mandato alguno, ha entregado al movimiento obrero al arbitrio patronal y del gobierno, que descarga las consecuencias de esta enorme crisis económica, que la cuarentena del coronavirus ha llevado a estos niveles extremos. Los trabajadores están obligados a intervenir. Y lo están empezando a hacer.

Con sus sindicatos a la cabeza, como el Sutna, que ha rechazado las rebajas salariales, llevando dos quincenas abonadas al 100 del neto y peleando para continuar con la defensa del salario, al mismo tiempo de exigir estrictos protocolos sanitarios para retomar la producción. Con el sindicalismo docente combativo, enfrentando y organizando a los docentes frente a la virtualización forzosa, o desde abajo, como los obreros de la carne de Penta, los plásticos de BedTime, los mineros de Andacollo, los repartidores y tantos trabajadores de la salud que protagonizan asambleas y reclamos, sometidos como están a la primera línea de lucha por la vida. Entre los desocupados, el Polo Obrero y el Frente de Lucha, movilizaron a la Plaza de Mayo el 1° de Mayo con sus reclamos.

Mucho se habló en la previa a esta crisis del pacto social. El acuerdo CGT-UIA-gobierno es ese pacto social en escena, y está a la vista su carácter y la función reaccionaria que viene a cumplir: rescate de la deuda, pasando la factura de la crisis a los trabajadores.

La clase obrera, desde abajo para arriba tiene que reaccionar, por eso planteamos más que nunca, ante la progresiva salida administrada de la cuarentena, la elección de comisiones obreras y el mandato a los cuerpos de delegados para actuar en defensa del salario y los puestos de trabajo, para reclamar los protocolos de higiene y distanciamiento, ocupando las empresas que cierran para imponer su continuidad. Todo el programa del PO y de la Coordinadora Sindical Clasista está al servicio de que la crisis la paguen los capitalistas, lo que abre el debate de una salida integral de los trabajadores.



Aflojan con los bonistas, ajustan los salarios

GABRIEL SOLANO

Después de repetir una y otra vez que la propuesta de reestructuración de la deuda era inmodificable, el gobierno de Alberto Fernández admite lo contrario. En una solicitada firmada por el ministro de Economía, Martín Guzmán, les dice a los acreedores que está dispuesto a buscar un “denominador común”, e incluso los llama a que elaboren una propuesta. El recule viene de antes, porque el propio gobierno ha transparentado que ya hubo ofertas y contraofertas previas.

La presión de los acreedores puso de manifiesto la endeblez del frente de apoyo que el gobierno armó trabajosamente desde el momento mismo de su asunción. Sucede que el FMI y los gobiernos de los Estados imperialistas le brindaron su apoyo a Alberto Fernández para que arregle con los acreedores, no para que vaya al default. Después de todo, tanto el primero como los segundos son garantes de los intereses de capital financiero, no son sus enemigos. Los resultados están a la vista: después de muchas fotos y palmadas en la espalda, el gobierno no logró al momento que el Club de París re programe el pago de 2.100 millones de dólares que acaba de vencer, ni una reprogramación de los pagos al FMI que crecen/crecerán bruscamente en los próximos años.

Idéntica posición han adoptado la burguesía nacional y hasta la propia burocracia sindical. El gobierno convocó a Olivos a la cúpula de la UIA y la CGT para solicitarle apoyo en la negociación. Los representantes de la burguesía industrial, con sus compinches de la CGT, le brindaron un apoyo condicional: para acordar sí, para defaultear no. No cabe ninguna duda que los Larreta, Morales o Schiavetti, que firmaron la solicitada de apoyo al gobierno, rumbearon en esa dirección. Así, el grupo de apoyo que armó el gobierno puede transformarse de un día para el otro en lo contrario -o sea, un grupo de apoyo a los acreedores. Por lo pronto, con solo pasearse por Olivos, los empresarios ‘miserables’ han logrado meter en el freezer el llamado “impuesto a los ricos”, que sigue sin aparecer.

Encerrona

El gobierno se ha metido solito en una encerrona. Como su propuesta original fue calificada unánimemente como “mejor de lo esperada”, ya que prácticamente no había quita de capital y los intereses superaban ampliamente la tasa promedio internacional, ahora aparece que con simples modificaciones podría lograr un acuerdo. Siguiendo esa línea, muchos economistas a sueldo de los fondos de inversión dijeron que en este cuadro de acercamiento de posiciones un des acuerdo sería “un capricho del gobierno”. Sin embargo, el tema es que “tan buena” fue la propuesta para los bonistas que cualquier mejora convierte a la reestructuración en una farsa completa.

Esto lo saben perfectamente los fondos de



inversión, que han concentrado su reclamo en mejorar el precio de salida de los bonos luego de la reestructuración. La determinación de ese precio depende de una serie de factores, pero el fundamental es el de la política económica que el gobierno se comprometa a aplicar. Detrás de la demanda de “precisiones” sobre el plan económico, que repiten todo el tiempo los periodistas a sueldo de los capitalistas, se esconde en realidad la exigencia de que se ponga en marcha una política de ajuste de dimensiones extraordinarias. Eso reclama el “club de amigos” del gobierno que capitanea el FMI. Por lo pronto, ya se admite que la caída del PBI 2020 sería del 6,5% y el déficit fiscal “solo” 3%, lo que supone un ajuste descomunal del “Estado presente”.

Junto con el reclamo de un ajuste generalizado, crece la presión de los capitalistas por una nueva devaluación. La fuga de capitales continúa, como lo prueba la salida de los dólares de los bancos, que ha continuado incesantemente, afectando otra vez las escuálidas reservas del Banco Central. Los sojeros retienen la cosecha y las ventas de granos caen casi un 20% en comparación al mismo período del año anterior. El salto en los tipos de cambio paralelo ha ampliado la brecha con el dólar oficial llevándola hasta un 80%. Las medidas de regulación del gobierno, como el control a las empresas que compran dólares, están condenadas al fracaso. Difícilmente logren contener la presión devaluatoria pero, mientras tanto, afectan el comercio exterior del país, al frenar exportaciones e importaciones.

Ofensiva

El gobierno ha tomado nota del reclamo de un ajuste contra los trabajadores y se propone llevarlo adelante. El pacto suscripto entre la UIA, la CGT y el Ministerio de Trabajo implica un recorte de salarios del 25% de bolsillo para varios millones de trabajadores. Se trata de un golpe brutal, pues es una reducción nominal del salario que se suma a la

desvalorización que produce la inflación. A su vez, en muchas empresas, el recorte es aún más importante. Los empresarios argumentan que no han podido acceder a los fondos de la Anses, dispuestos por el gobierno para el pago de salarios. La burocracia sindical se ha avenido a estos acuerdos admitiendo todo tipo de recortes. Pretextan que al menos así se defienden los puestos de trabajo, pero sabotea todas las luchas de los trabajadores que enfrentan los despidos mediante medidas de acción directa. Se trata por cierto de una impostura, pues la pérdida de puestos de trabajo no se detiene y se anuncian planes que implicarían una mayor sangría.

A partir del pacto UIA-CGT-gobierno se han acelerado los pasos para poner en pie el Consejo Económico y Social, que oficiará como vehículo para hacer pasar la ofensiva que se viene. El rescate de la deuda que se está negociando con los bonistas y el plan económico que asegure el pago a los acreedores irían de la mano de un monitoreo más estrecho de la economía por parte del FMI.

Como parte del ataque a los trabajadores, el gobierno acaba de informar que seguirá durante todo el año con aumentos por decreto a los jubilados, incumpliendo la ley votada en el Congreso, que lo obligaba a elaborar un nuevo índice de movilidad previsional. Esta decisión supone nuevos ajustes a los jubilados, mientras avanza de modo sistemático el vaciamiento de la Anses y la liquidación completa de su Fondo de Garantía. Al momento, todos los subsidios han salido justamente de la caja previsional que, a la vez, pierde ingresos porque las rebajas salariales se hacen eximiendo a los empresarios de todo aporte, el patronal y el aporte del trabajador. En este cuadro, la jubilación mínima se ubica en los 130 dólares, una cifra que hace recordar a los nefastos años noventa de Menem y Cavallo.

Otro punto donde empieza a crecer la presión es sobre los salarios estatales, que los capitalistas piden reducir para que los fondos públicos se usen para su salvataje. Las ma-

niobras de reducción de los ingresos de los funcionarios políticos deben leerse en este contexto. Es sabido que los funcionarios consiguen sus verdaderos ingresos de la corruptela y no de sus salarios formales. Una pelea de fondo por los sueldos de los trabajadores estatales se está procesando en la Ciudad de Buenos Aires, donde Larreta pidió autorización a la Legislatura para congelar y pagar en cuotas los salarios y reducir los contratos de locación de servicios, además de poder manejar el Presupuesto a su antojo. La bronca generalizada que se generó entre los trabajadores lo está llevando a recular parcialmente en sus objetivos.

A desarrollar las luchas

La situación tomada de conjunto se resume en el intento de los capitalistas de descargar la crisis sobre las espaldas de los trabajadores, aún a costa de la salud y de la vida. Otra vez aquí vemos a la burocracia sindical ubicada en la vereda de enfrente, reclamando con las patronales que se retome la producción sin condicionamientos. Esa orientación, en nuestro vecino Brasil, está llevando a la muerte a 600 personas por día.

El gobierno es el instrumento principal con que cuentan los capitalistas para esta ofensiva. La derecha macrista actúa como un grupo de presión, medrando en la interna oficial. Lo sucedido con la crisis carcelaria debe ser tomado en cuenta por los trabajadores. La presión de la derecha y de sectores del propio elenco oficial hicieron recular al gobierno, y terminaron negando el derecho al arresto domiciliario a personas con bajas condenas o próximas al cumplimiento, expuestas al contagio masivo dentro de los penales. En cambio, han filtrado domiciliarias a violadores y abusadores, a genocidas y hasta el ex secretario de Seguridad de San Miguel del Monte, preso por la masacre de los pibes en esa localidad.

La única forma de enfrentar la ofensiva del gobierno y las patronales es mediante la acción directa de los trabajadores. Aún en un cuadro de cuarentena se están librando luchas muy importantes. Los trabajadores de SKF han ido al paro por falta de pago y se suceden medidas en decenas de empresas del país. Es de resaltar la decisión del Sutna que, rechazando las rebajas salariales, ha logrado que las patronales del neumático paguen el 100% del salario. O la conquista del salario y el aumento adeudado por parte de los municipales reprimidos en Jesús María, Córdoba, que fueron a la huelga con su sindicato a la cabeza. La jornada nacional del Polo Obrero y las organizaciones de desocupados en lucha conmovió al país con la denuncia del hambre y la condena al contagio en villas y barrios populares, superando los intentos represivos que incluyeron detenciones de compañeros en Resistencia y Villa Constitución. Esto muestra que las luchas se pueden ganar y que es necesario oponerle a la ofensiva capitalista la acción decidida de los trabajadores.

PLASTICOS

La lucha en BedTime

Se efectivizan el pago de los salarios y la reincorporación de los despedidos

Se efectivizó el pago de los sueldos que debía la patronal de BedTime e ingresó la primera tanda de trabajadores que habían sido despedidos, que se completará la próxima quincena, según el acuerdo que se firmó entre la empresa, la dirección del sindicato del plástico, los delegados y el Ministerio de Trabajo, que fija que “la empresa se compromete al pago de la totalidad de la deuda con los trabajadores y a dejar sin efecto los despidos efectuados por la patronal”. Además, se acordó cobrar la primera quincena completa y a partir de la segunda quincena se va a trabajar la mitad de la jornada laboral cobrando el 100% de las horas trabajadas y las que no trabajen al 75%.

Esto es producto de la lucha que pusieron en pie los obreros de la fábrica ubicada en Tigre, que incluyó la permanencia en el lugar de trabajo, luego de que la gerencia decidiera no pagar el 50% de los salarios y amenazara con la reducción de trabajadores en la planta. A partir del acuerdo firmado el viernes pasado, los trabajadores realizaron una nueva asamblea durante la jornada de lucha por el 1° de Mayo, donde resolvieron levantar la permanencia pacífica en las instalaciones de la fá-

brica, que se prolongó durante una semana con un estado de asamblea permanente.

La empresa viene argumentando una supuesta crisis económica que no ha podido justificar, ya que no ha puesto los libros contables a disposición de los trabajadores. Sin embargo, termina siendo beneficiada por parte del Estado, que a partir del decreto 376/20 utiliza los fondos de la Anses para subsidiar a las patronales, con lo que pagará lo adeudado a los trabajadores de BedTime.

En las asambleas realizadas durante la permanencia, los obreros de BedTime votaron el rechazo al pacto firmado por el gobierno de Fernández con la UJA y la CGT, que habilita una fuerte rebaja salarial a todas las empresas, junto a la exigencia de que el sindicato de la Unión Obreros y Empleados Plásticos (Uoyep) convoque a asambleas en todas las fábricas y a un plenario de delegados de todo el gremio para poner en pie un plan de lucha en rechazo a los despidos, la rebaja salarial y la reforma laboral que están llevando adelante las patronales plásticas de hecho, aprovechando la cuarentena.

Gonzalo Domínguez Pose

Nueva caravana de los mineros de Andacollo

Tras la caravana minera a Neuquén de la semana pasada, la empresa Trident SA (que tiene la concesión de la mina de oro y plata de Andacollo) se había comprometido por acta ante la Fiscalía a pagar el 4 de mayo los salarios adeudados de marzo, pero no cumplió. No depositó los sueldos y evidentemente se prepara para transformar en letra muerta aquella acta.

Por ese motivo, los mineros lanzaron una nueva caravana, en vehículos de la empresa, hacia la capital neuquina. Al igual que en la caravana anterior, el gobierno ha instrumentado un despliegue represivo. Gendarmería Nacional bloqueó el avance a la altura de Arroyito, por eso los obreros decidieron cortar ellos la ruta y pernoctar allí en espera de la reunión de los delegados con el gobierno y Fiscalía. Reunión que concluyó casi a medianoche del 6 y que no arrojó ninguna solución, pasando a cuarto intermedio hasta el miércoles, en una reunión que continuaba al cierre de esta edición.

Los gendarmes trataron de impedir que los mineros recibieran el apoyo que le brindaron vecinos de Senillosa (cercana a Arroyito) y la seccional local de Aten, aportando leña y víveres. Por diversas vías, que eludieron el cerco represivo, se asistió a los mineros.

La negociación por la parte obrera está “acompañada” por el intendente de Andacollo y el cura local, es decir, el mismo equipo que, junto a Aoma (sindicato minero), entregó la lucha en el 2015.

Al despliegue de gendarmes contra los mineros, hay que añadir el operativo policial montado el miércoles en la capital contra los compañeros de las organizaciones sociales que reclamaban ante el municipio. Todo esto en vísperas de la presencia de diversas organizaciones el viernes ante Casa de Gobierno y la movilización convocada por la oposición de Aten para el próximo lunes.

Norberto E. Calducci

Enorme jornada nacional de lucha

El Polo Obrero y las organizaciones piqueteras irrumpieron con sus reclamos



Willy Moneta

las demoras tenían que ver con la crisis abierta por los sobreprecios en la compra de los alimentos y que las empresas proveedoras se negaban a vender a los precios fijados por el gobierno. Desde el Polo Obrero y las organizaciones presentes le manifestaron que si esto era así, el gobierno debía denunciar públicamente a las empresas responsables y que, de lo contrario, serían cómplices de esta extorsión contra el pueblo trabajador. A su vez, manifestaron que el gobierno tiene los recursos y las medidas necesarias, como la ley de Abastecimiento, para hacer valer el cumplimiento de lo dispuesto.

La crisis de desabastecimiento ya es algo que reconocen propios y ajenos. Juan Grabois, quien no disimula su apoyo al gobierno de Alberto Fernández, manifestó ayer a los medios que “ahora no roban y no hacen”, en referencia a la escasez de alimentos en los comedores populares (*Clarín*, 5/5). Desde las organizaciones piqueteras independientes señalaron que esto se superaría fácilmente si el gobierno dispusiera de un seguro económico mensual de 30.000 pesos para todos los desocupados; sin embargo, a la fecha aún no se han ejecutado la mayoría de los pagos del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) de tan solo 10.000.

Los convocantes a esta contundente jornada nacional manifestaron que ellos son los primeros defensores de la cuarentena y que si salían a la calle, bajo estas circunstancias, se debe a que no existen garantías materiales para cumplir con el aislamiento obligatorio, lo que ha llevado a que en muchos casos se agrave el contagio en las barriadas populares. Han anunciado que postergarán la continuidad del plan de lucha resuelto hasta el próximo miércoles, tiempo en el que evaluarán si el gobierno cumple con los compromisos asumidos. También reclaman que no se avance en la judicialización de la protesta social y en el armado de causas judiciales contra los compañeros detenidos por manifestarse contra el hambre.

Marcelo Mache

Liberan a los compañeros del Polo Obrero y la CUBa en Chaco y Santa Fe

Detenidos durante la jornada

En pleno desarrollo de la jornada nacional de lucha impulsada por el Polo Obrero, el frente Piquetero de Lucha y otras organizaciones fueron detenidos, y más tarde liberados, compañeros y compañeras del Polo Obrero y la CUBa MTR en Chaco; y del Polo Obrero de Villa Constitución en Santa Fe.

En ambos casos se trató de una política represiva de los gobernadores e intendentes, que responden a los reclamos populares urgentes con el empleo de la fuerza pública y la judicialización de los manifestantes.

Las detenciones han sido seguidas de la notificación a los com-

pañeros, lo que podría dar lugar al armado de causas vinculadas con la “violación” de la cuarentena: una medida pensada para amedrentar a todos aquellos que se manifiestan ante la agudización de la crisis en las barriadas populares.

En vez de dar respuestas inmediatas a los reclamos urgentes de alimentos, agua, elementos sanitarios, políticas de prevención y el pago del seguro económico a los desocupados, el gobierno nacional, los gobernadores e intendentes empujan a miles de trabajadores y desocupados a verse obligados a manifestarse para poder garantizar sus subsistencia más elemental.

Redacción

do por el crecimiento de la pobreza y las profundas carencias materiales y sanitarias en las principales barriadas populares. La reunión arranca a los funcionarios de Desarrollo Social de Nación no comenzó hasta

que se diera la indicación de liberar a los compañeros detenidos en ambas provincias, cuestión que se obtuvo a los pocos instantes.

Una delegación de los compañeros concentrados en el Obelisco fue

La jornada nacional de lucha se ha hecho escuchar en los distintos puntos del país y, en especial, en el microcentro porteño, cuestión que ha sido recogida por los distintos medios nacionales y dejando planteado más que nunca el reclamo de una resolución inmediata de estas reivindicaciones.

Exigimos que el gobierno y los gobernadores respondan a los reclamos populares y que cesen en cualquier tipo de persecución judicial contra quienes han salido a manifestarse contra el hambre y la miseria.

recibida por el subsecretario de Políticas Territoriales, Gustavo Aguilera, quien se comprometió al restablecimiento del cronograma de entregas de alimentos secos a partir de la semana entrante. Este se excusó en que

Todo el apoyo al paro en SKF

Los trabajadores reclaman a la metalúrgica los sueldos de abril

curso de menos de un mes sin producir, a raíz del aislamiento total y preventivo, esta multinacional pretende retener el sueldo de sus operarios, aún cuando varios estuvieron trabajando la quincena completa.

A pesar de que fueron beneficiados con los subsidios del

gobierno en materia de pago de sueldos (50% la empresa, 50% la Anses) la empresa decidió liquidar la segunda quincena de abril descontando lo que Anses depositaría en los próximos días, llegando a la absurda situación en que el descuento alcanza números negativos quedando los trabajadores

en deuda con la empresa. Al fin y al cabo, los trabajadores no han cobrado todavía.

Cabe destacar, además, que la empresa también fue beneficiada para retomar la producción durante la cuarentena, argumentando ser fabricante de productos esenciales (agrícolas), lo que fue

Córdoba: triunfó la lucha del sindicato municipal de Jesús María

Las y los trabajadores de Jesús María acaban de firmar un acta con el intendente Luis Picat, en el que se acordó el pago de la deuda salarial, la restitución de lo descontado y la apertura de una mesa de negociación. Lograron todos los puntos del pliego de reclamos que los llevó a la lucha. El triunfo obtenido se debe, en primer lugar, a la firmeza con que intervinieron y la solidaridad de todo el movimiento obrero.

La medida gremial se había tomado luego de que el intendente Picat recortara sus magros salarios, a pesar de que se había comprometido a no hacerlo. Los recortes alcanzaron entre el 30 y 40% de salario de miseria, que los llevó a cobrar 14 mil pesos en varios casos.

Mientras se encontraban pacíficamente en estado de asamblea en el obrador municipal, las y los trabajadores fueron brutalmente reprimidos. La represión impuso un estado de sitio de hecho en la ciudad, con la acción alevosa de la infantería dirigida por el gobernador Schiaretta. La fiscalía intervino de manera vergonzosa: cien uniformados atropellaron, golpearon salvajemente y robaron pertenencias de las y los trabajadores como mochilas billeteras y teléfonos; también, secuestraron motos y vehículos con los que los municipales se trasladan a sus lugares de trabajo. Entre los detenidos se encontraban los miembros de la comisión directiva del Sindicato de Trabajadores Municipales (Sitram), Roberto Rojas, secretario general; Cristian Castro, secretario gremial, y Helvecia Aguirre, secretaria de actas.

También golpearon y detuvieron familiares que se habían acercado hasta el obrador a llevarles un poco de comida a los trabajadores que se encontraban allí. Para completar el cuadro dictatorial, en las cercanías al obrador y por los barrios lindantes, la infantería y la policía disparaban a las corridas y amedrentaban a los vecinos



con armas largas que preguntaban por qué estaban actuando de esa manera, ordenando que todos se metieran en sus casas.

Esta represión para intentar suprimir el reclamo y el accionar de los trabajadores fue derrotada por la firmeza con la que intervinieron los municipales, incluso dentro de la cárcel y al salir liberados. La fiscalía, bajo la dirección del intendente y el gobernador, ordenó una represión inusitada en plena noche a trabajadores que desarrollan tareas esenciales frente a la pandemia, utilizando el argumento de que la protesta era una acción de ruptura de la cuarentena. Nada más lejos de la realidad. El conflicto fue precipitado por la intendencia, que actuó siempre de manera arbitraria y sin prestarse al diálogo, y que pretendía imponer un ajuste a que quienes están en la primera línea de acción durante el aislamiento. El mismo ajuste que desarrolla Schiaretta y pretende profundizar en la provincia con docentes, estatales, jubilados, desocupados y un largo etcétera.

Sumado a la tenacidad de las y los trabajadores, nacionalmente se tejió una red inmediata de repudios, pronunciamientos y solidaridad de toda la clase obrera y sus organizaciones para con esta lucha. La CGT Regional Córdoba y la CGT Rodríguez Peña, la CTA, el Sutna, Luz y Fuerza Córdoba, AGD-UBA, UEPCC, Polo Obrero y

cientos de sindicatos, organizaciones piqueteras, delegados, comisiones internas, listas sindicales y activistas de todo el país sumaron sus comunicados repudiando lo sucedido. Asimismo, el pueblo de Jesús María repudió la represión. Se comprendió que las responsabilidades estaban en manos del intendente Picat y el gobernador Schiaretta, lo que también fue decisivo para deponer el ataque y que se logre firmar el acta-acuerdo.

Una conclusión importante tiene que ver con el rol del combativo sindicato municipal Sitram y su comisión directiva. En las antípodas de la CGT nacional que pactó con las cámaras empresariales, la UJA y el gobierno de Alberto Fernández rebajas salariales que alcanzan el 60%, el Sitram orienta todas sus acciones a la defensa de los derechos de los trabajadores, sus salarios y condiciones laborales, con independencia del gobierno municipal y provincial. Este hecho es clave para enfrentar cada uno de los ataques que se intentan descargar sobre la clase obrera en medio de la cuarentena porque marca un rumbo a seguir.

¡Viva la valiente lucha de las y los trabajadores municipales! ¡Gran triunfo para toda la clase obrera!

Alejandro Roqueiro



Leopoldo Trepper

CIUDAD DE BUENOS AIRES

Crece el repudio al congelamiento salarial y el pago en cuotas

La emergencia económica de Larreta en crisis

La lucha contra el proyecto de ley de Emergencia Económica, enviado por el jefe de gobierno Horacio Rodríguez Larreta a la Legislatura, crece a medida que se difunde entre los trabajadores su contenido nefasto. El congelamiento salarial, la habilitación del pago en cuotas y el congelamiento de la planta, que amenaza a más de 18.000 precarizados, causó una conmoción.

En las últimas horas se conoció que el jefe de gobierno Horacio Rodríguez Larreta introduciría cambios. Ya en la última reunión de la Comisión de Presupuesto, el oficialismo había colocado un piso de tres salarios mínimos (51 mil pesos en bruto) para la habilitación del pago en cuotas de los salarios, en un intento de presentar la medida como una consideración con los trabajadores de ingresos más bajos. También colocó la exclusión de los trabajadores de la salud que son pre-

cisamente los que están poniendo el cuerpo ante la pandemia. Pero estas medidas dejaban en pie la cuotificación del 75% de los trabajadores.

Ahora ha trascendido que Larreta retiraría el artículo 19, el de la cuotificación de los salarios, en un intento de salvar el conjunto del proyecto, el congelamiento salarial en primer lugar. Esto solo podrá ser verificado el jueves en el recinto, porque las modificaciones se presentarían sobre tablas -es decir, sin presentar un proyecto nuevo y sin pasar por ninguna reunión de comisión.

A pesar de haber quedado excluidos de la cuotificación de los salarios, los trabajadores de la salud también mostraron su repudio porque además de constituir un ataque al conjunto de los municipales, el proyecto de emergencia no satisfacía ninguna de las demandas por las que se movilaron en la jornada del 28 de abril.

El sindicato docente Ademys resolvió marchar el jueves 7 contra el proyecto. La Asamblea de Residentes y Concurrentes de la Ciudad también resolvió marchar.

El Partido Obrero de la Ciudad y el legislador Gabriel Solano apoyaron la movilización con una declaración. La intervención de Solano en la última sesión, defendiendo la necesidad de movilizarse, tuvo una gran repercusión entre los trabajadores. Además, presentó un proyecto para que la crisis la paguen los bancos y los especuladores inmobiliarios con mayores impuestos. Contrastó con la actitud de los legisladores del Frente de Todos que plantearon reparos parciales al proyecto.

¿Y los sindicatos?

En un primer momento, desde la directiva de Sutecha, gremio aliado a los dos oficialismos, nacional y de la Ciudad, desmentía que el proyecto



afectara a los trabajadores, cuando ardían los grupos de whatsapp de trabajadores indignados. Luego ante la evidencia sacó un comunicado rechazando el artículo 19 del pago en cuotas y nada más. No convocó a ninguna medida de lucha y ahora ha anunciado que el artículo 19 sería retirado, atribuyéndose el triunfo parcial que esto constituiría si se confirma. Una vergüenza. Además, el resto de los puntos queda en pie.

Tampoco convocó a ninguna medida de lucha la UTE ni ATE Capital, sindicatos alineados con el kirchnerismo, a pesar de que también por la indignación de las bases rechazaron el proyecto. En las últimas horas convocaron a una suelta

de globos por las redes sociales.

Es claro que la crisis y el recule parcial del gobierno, si se confirma, se deben en primer lugar al repudio generalizado surgido desde abajo y que fue tratado de contener por la burocracia sindical.

Luego por la firmeza de los sindicatos combativos, que decidieron movilizar aún en cuarentena, entendiendo que, tomando las medidas de seguridad y distanciamiento necesarias, había que enfrentar al gobierno que quiere aprovechar las limitaciones a la circulación para hacer pasar un mazazo contra los trabajadores.

Facundo Lahitte

El desafío de los trabajadores de Acindar

Ante los despidos y las suspensiones

Acindar fue -junto con Techint y Aluar- de las primeras grandes plantas en recurrir a las suspensiones; además anunció la supresión de premios y el despido de contratados. El cuerpo de delegados de la planta de La Matanza rechazó la pretensión empresarial, mediante un comunicado, y el 60% de los trabajadores lo hizo a través de una consulta por whatsapp. Ambas plantas -ésta y la de Villa Constitución en Santa Fe- tienen una larga tradición de lucha.

El "acuerdo marco" firmado por la UIA y la CGT, luego refrendado por el Ministerio de Trabajo, es un paraguas legal y una señal política para avanzar con estos convenios y doblar el repudio creciente que se expresó en la propia UOM y otros gremios. Como dijo Héctor Daer, el acuerdo "significa un puntapié clave para cuando se tenga que retomar la actividad económica".

Ese pacto CGT-UIA-gobierno confirmó los acuerdos precedentes -petroleros, pasteleros, textiles y los firmados por fábricas- y fue la luz verde para una carrera en la

que se anotaron Comercio, gastronómicos, la Uocra y la UOM.

Acindar-Villa: un acuerdo sin una votación general

A esa lista se agregó Acindar de Villa Constitución. El acta de suspensiones, que lleva la firma del secretario general de la UOM local, Pablo González, y de la totalidad de la interna (incluido un compañero del grupo que rompió con el PO el año pasado), establece el cobro del 75% del neto desde el 13 de abril hasta el 13 de octubre y el 85% del neto desde allí hasta el 31 de diciembre, con una posible revisión en octubre.

Es decir, está por detrás del acuerdo suscripto por Caló, que reconoce el 86% del neto (aunque incluye en la rebaja a los licenciados por pertenecer a grupos de riesgos) y se prolonga por mucho más tiempo, varios meses después de las previsiones sobre el levantamiento de la cuarentena.

El acta reconoce que el acuerdo no fue sometido a una asamblea general por la imposibilidad "de realizar reuniones masivas en virtud de la situación de aisla-

miento social", pero asegura que cuenta con "la expresa aprobación de los delegados". La pregunta es: ¿no hubo posibilidades de organizarla, apelando a medios virtuales, cómo se hizo en la planta de La Matanza? No cabe duda que un tema tan sensible debió pasar por alguna forma de votación general.

El acta impacta en las dos plantas

Con todo, lo más reprochable de este acuerdo es el golpe a la posibilidad de articular una resistencia coordinada entre las dos plantas a los planes patronales y, por consecuencia, la oportunidad para el avance de esos planes.

Poco después, la empresa concretó la desvinculación de seis trabajadores contratados de la planta de La Tablada (algunos de ellos con años de antigüedad) y omitió en el cálculo de las quincenas algunos ítems, lo que redundó en pérdidas de hasta el 40% del ingreso. El mensaje es inequívoco: quien no se aviene a negociar, "a la baja", pierde más.

Al momento de escribirse

este artículo, la comisión interna de la planta de La Matanza, acompañada por la conducción de la UOM, reiteraba su rechazo a los despidos y las rebajas salariales, y consultaba con los sectores los pasos a seguir, empezando por realizar las denuncias administrativas.

La UOM de La Matanza se ha alineado, hasta aquí, con la mayoría de la interna y el cuerpo de delegados. Incluso su secretario general Hugo Melo (un delfín del mentado "Ruso" Gdansky) fue uno de los que torpedeó abiertamente la primera negociación de Antonio Caló con las cámaras para extender el modelo de Techint y Aluar a todo el gremio.

Las disputas al interior de la burocracia y la conveniencia de no confrontar con la base de la fábrica más emblemática de la seccional, son elementos que explican esa postura. Pero su combatividad "verbal" no tiene un correlato con la realidad; como el mismo Melo reconoce en un reciente reportaje, en La Matanza "hay problemas en todas las fábricas metalúrgicas" y esto no ha dado lugar a acción de lucha alguna.

Plenario de delegados y ganar las calles

El cuerpo de delegados y la comisión interna de la planta de La Matanza enfrentan el desafío de defender una acción común con los trabajadores de Villa (hoy objetivamente resentida). Esa unidad es poderosa y puede sacudir el acuerdo firmado, que expresa una tendencia a la adaptación a la conducción del sindicato.

La batalla por la reincorporación y efectivización de los despedidos, por el cobro integral de los salarios y por el cumplimiento de todos los protocolos de seguridad, que está planteada en Acindar, irradiará a toda el gremio.

La conducción de la UOM tiene la responsabilidad de organizar, con los recaudos que correspondan, un plenario de delegados y un plan general de movilización, como han hecho los obreros de la carne de Penta, los mineros de Andacollo, las obreras de Textilana, los trabajadores de la Salud o los docentes y estatales de la Ciudad de Buenos Aires.

Miguel Bravetti

1° de Mayo: un gran acto del Frente de Izquierda-Unidad

Con miles de seguidores a través de las distintas plataformas de los partidos convocantes, se realizó el virtual "Acto del 1° de Mayo" que organizó el Frente de Izquierda-Unidad, ante la imposibilidad de convocar como lo hace habitualmente la izquierda desde hace décadas a una movilización y concentración en la Plaza de Mayo y en las principales plazas del país.

La virtualidad de la convocatoria, resultante de la cuarentena, se trastocó en realidad en las intervenciones y planteos de los principales oradores y también en las decenas de saludos que llegaron desde el exterior, desde representantes de organizaciones de lucha de nuestro país y de dirigentes políticos, que se



difundieron en la previa al acto.

En el acto internacionalista se reivindicó la convocatoria a la Conferencia Latinoamericana de la Izquierda y el Movimiento Obrero, que había sido convocada por el

FIT-U y que debió postergarse por la pandemia, y se proclamó la lucha por la organización internacional de los trabajadores.

La compañera Romina Del Plá, en nombre del Partido Obrero,

abrió el acto destacando que "levantamos la independencia política de los trabajadores como una necesidad para intervenir en las batallas actuales y venideras, en oposición a la política de la colaboración de clases y allanar el camino que lleve finalmente a los trabajadores al poder en América Latina y en todo el mundo". Un planteo estratégico en este 1° de Mayo.

Fue seguida por Celeste Fierro, del MST, quien señaló que "estamos asistiendo a una crisis sistémica", por lo que "tenemos que construir una alternativa para que gobernemos los y las trabajadoras".

A continuación, Juan Carlos Giordano, en nombre de Izquierda Socialista, enfatizó que "la pandemia ha mostrado el verdadero

rostro del capitalismo mundial" y que nuestra lucha es para "que la crisis la paguen los capitalistas y no el pueblo trabajador".

Cerró la ronda de intervenciones Nicolás del Caño, en nombre del PTS, quien dijo que "no podemos aceptar que ahora nos digan que los sacrificios los tenemos que hacer nosotros, las mayorías populares" y que "esta crisis no es solo sanitaria, es económica y social. Por eso la clase trabajadora tiene que tomar en sus manos su resolución".

El acto finalizó con una conmovedora versión del himno internacional de los trabajadores, "La Internacional", que 30 artistas tocaron y cantaron de manera remota.

Redacción

Saludos internacionales

"En este 1° de Mayo no podremos salir a la calle, pero sí seguir luchando", dice el mensaje enviado por los compañeros de Luta Pelo Socialismo (LPS) de Brasil. "Luchar y resistir -continúa- son nuestras armas contra el sistema capitalista. En este 1° de Mayo, nuestras luchas y banderas serán reafirmadas aunque estemos en aislamiento social, que son la defensa de los trabajadores, de sus derechos y de su vida".

Desde Chile, un video de los compañeros de la Fuerza 18 de Octubre defiende la perspectiva abierta por la rebelión de 2019 y define los problemas planteados por la pandemia. "Tiene que haber una cuarentena total para preservar la vida de los trabajadores", señala, en oposición a la política de rescate al capital de Sebastián Piñera.

Los compañeros del Grupo de Acción Revolucionaria (GAR) de México enviaron un texto que defiende la realización de una conferencia latinoamericana. "La oportunidad de la Conferencia está dictada por los grandes levantamientos populares y conmociones políticas y sociales que vienen estrechando el continente", dice.

Dos compañeras de Trabajadores Bolivianos residentes en la Argentina del Partido y el Polo Obrero, Bianca Aliendre Velez y Karina Escobar, elaboraron videos en que sintetizan la situa-

ción boliviana, rechazando el golpe de Estado y denunciando la pasividad del MAS.

Por su parte, desde Perú enviaron sus saludos el Grupo Vilcapaza y Jorge Juárez, secretario general de la Federación Obrera Minera y Siderúrgica. "El movimiento obrero viene de grandes jornadas de lucha y necesita más que nunca de la unidad del sindicalismo combativo para dar una salida a la crisis", señala César Zelada, del Grupo Vilcapaza.

También recibimos adhesiones de la Asamblea de Trabajadores Inmigrantes Paraguayos, Juventud Obrera de Costa Rica, de la Agrupación León Trotsky y de Javier Iglesias y Andrés Mancioni (militantes sindicales y dirigentes de la Asociación de Docentes de Educación Secundaria de Montevideo -Ades Montevideo- y de la Federación Nacional de Profesores de Educación Secundaria -Fenapes). También envió desde Brasil su adhesión el grupo Tribuna Classista.

Y, desde Francia, que viene atravesada por la rebelión de los "chalecos amarillos" y la lucha contra la reforma previsional reaccionaria de Emmanuel Macron, los compañeros de L'Etincelle (La Chispa) también enviaron su saludo. Desde el Estado español mandaron su adhesión los compañeros de la Red Roja.

Redacción

Adhesiones obreras y de las luchas

Ileana Celotto, secretaria general del gremio de docentes universitarios de la UBA (AGD-UBA), señaló en su saludo que "en las universidades, nuestra pelea es contra la presión flexibilizadora y precarizadora de autoridades universitarias y ministeriales, que intentan mantener una virtualización que hace agua por todas partes, dejando estudiantes por el camino, con docentes bajo presión y con recarga horaria (...). Están aprovechando la pandemia para avanzar en la virtualización de la educación superior: un ideal del Banco Mundial y de los gobiernos capitalistas, para ahorrar presupuesto y disolver el importante espacio de organización y lucha de estudiantes y docentes, que tantas rebeliones ha generado, aquí, en Chile y en todo el mundo".

El saludo del Sutna también estuvo presente de la mano de su secretario general Alejandro Crespo y de los compañeros del gremio, y de la Lista Negra, Jorge Toledo, José Meniño y Maximiliano Giordano. Crespo destacó que en estos tiempos de la pandemia es momento de sumar más fuerzas entre los trabajadores y saludó el acto internacionalista del Frente de Izquierda.

A su término, Luciano Cáceres, secretario de Hacienda Amsafe Rosario, manifestó que los trabajadores y trabajadoras debemos estar más organizados que nunca para oponer un programa de salida a la crisis del capitalismo, agravada por la actual pandemia.

Por su parte, Sebastián Rodríguez, integrante de la comisión in-



El Polo Obrero se movilizó en el Día Internacional de los Trabajadores

terna de la gráfica Morvillo y quien encabeza la lista de la oposición en el gremio gráfico, como parte la Naranja Gráfica, destacó el compromiso de dicha agrupación para impulsar la tarea de luchar por la independencia política de los trabajadores en su gremio.

María Demateis, delegada de la textil Textilana, se solidarizó con el conjunto de los conflictos obreros y destacó que "los textiles salimos a la lucha para repudiar el acuerdo que hizo la cámara patronal que nos reducen salarios al 50% (...) quieren seguir descargando la crisis sobre nuestras espaldas".

Christian Paletti, miembro del secretariado ejecutivo del sindicato del Subte (AGTSYP), expresó un saludo para todos los trabajadores que luchan por el resguardo de sus vidas ante la pandemia y por sus condiciones laborales y salariales.

Hubo también saludos de Raiders Unidosya Chile, de trabajadores de las apps de reparto. Desde nuestro país, de Mauro, trabajador

de Pedidos Ya, y Maxi, trabajador de Glovo, quien destacó que el paro internacional del 22 de abril es el punto de origen de otras acciones, como la que se está convocando desde Argentina para el 8 de mayo.

Jimena Lettieri, trabajadores del Hospital Posadas, señaló que "la pandemia del coronavirus ha puesto de manifiesto la enorme crisis del sistema sanitario en varios países (...)" Rocío Rodríguez, integrante de la Asamblea de Residente y Concurrentes de la Ciudad de Buenos Aires, denunció la mercantilización capitalista del sistema sanitario y expresó el programa de los trabajadores de la salud precarizados.

Por el Polo Obrero se expresaron Eduardo "Chiquito" Belliboni y Gabriela De La Rosa, ambos dirigentes de la Mesa Nacional del Polo, quienes se refirieron al acto realizado por el Polo Obrero ese 1° en la Plaza, planteando los reclamos de ocupados y desocupados frente al Covid-19.

1.600 millones de personas en peligro de perder su empleo

Entre el coronavirus y la depresión mundial

Más de 1.600 millones de personas, número que equivale a casi la mitad de la población económicamente activa a nivel mundial, están en peligro de perder su empleo por la pandemia del coronavirus, informó la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Estas cifras contrastan llamativamente con la nueva euforia que se ha apoderado de los mercados bursátiles mundiales, especialmente en Estados Unidos. Después de caer alrededor del 30% cuando se abrió paso la interrupción de actividades y cierres de fronteras para frenar la propagación del coronavirus, el mercado de valores yanqui creció un 30% en abril. Todavía no recuperó las pérdidas totales, que ya venían registrándose previo al coronavirus, pero no deja de llamar la atención en momentos en que se advierten una enorme retracción de la economía y el empleo.

Una de las razones de este fenómeno es el gigantesco rescate dispuesto por la Reserva Federal de Estados Unidos (FED), que viene inyectando fondos que destina a la adquisición de bonos e instrumentos financieros de todo tipo. La FED dejó claro que su régimen de tasas de interés ultrabajas y su programa de compras de activos financieros, apoyando todos los mercados financieros (acciones, bonos, deuda municipal y bonos corporativos) continuarían prácticamente en forma indefinida.

El Banco Central Europeo y otros bancos centrales están interviniendo de manera similar, aunque nada comparable con el caso estadounidense. Esta inyección de dinero ha creado una nueva valorización ficticia de las acciones, cuestión que salta a la vista si lo comparamos con el colapso de la actividad económica, la caída de las ventas, la producción y el empleo. Esta nueva burbuja que probablemente tenga una corta duración y prepara un estallido incluso más pronunciado, contradictoriamente, está indicando no la vitalidad sino el pozo en que está sumergida la economía mundial, pues esa gigantesca masa de dinero no se dirige a la inversión productiva sino a la especulación. Esto vuelve a poner de relieve que la crisis de sobreproducción y sobreacumulación sigue estando en la base y como telón de fondo de la actual hecatombe económica que enfrentamos.

El carácter precario de este ascenso se ve en que las bolsas, al igual

que el petróleo, han vuelto a tener una fluctuación hacia abajo (todavía reducida por referencia al alza experimentada), que se deriva del reflujo de las tensiones entre Estados Unidos y China.

¿Crisis temporal?

Hay quienes señalan que en este nuevo boom bursátil incide en la creencia de que se trata de una crisis asociada al brote de coronavirus y que las economías volverán a reactivarse en seis meses, a lo sumo.

Los economistas keynesianos piensan que tan pronto como la gente vuelva al trabajo y comience a gastar, la "demanda efectiva" se disparará y la economía capitalista volverá a la normalidad. Pero si se aborda la crisis desde el ángulo de la oferta o la producción, y en particular la rentabilidad, que es el enfoque marxista, la crisis está llamada a profundizarse.

Lo que se omite es que la crisis era preexistente al coronavirus. Antes de que estallara la pandemia, la economía marchaba a una recesión. Estábamos frente a una huelga de inversiones y esto tenía como base una caída pronunciada de la tasa de beneficios, que iba de la mano de un auge de tendencias deflacionarias, el exceso de productos invendibles y capital sobrante que no encontraba lugar en el ámbito productivo. Desde la crisis financiera de 2008, el crecimiento anual del PBI per cápita de Estados Unidos ha promediado solo 1,6%. No recuperó los niveles previos a dicha crisis y esta caída es más severa si tomamos como referencia décadas anteriores como la del '90 para no hablar de la posguerra. Inclusive el impulso inicial de Trump por remontar esta tendencia, a través de un gran incentivo impositivo, como el que implementó al comienzo de su mandato, se fue desinflando con el correr del tiempo.

Pero el otro elemento que no se puede perder de vista es el enorme endeudamiento, tanto público y privado, que en ambos casos han llegado a niveles récord. Muy superiores al grado que tenían doce años atrás. La deuda corporativa, alentada por las tasas de interés baratas, no fue destinada mayoritariamente a la producción sino a la recompra de acciones y el pago de dividendos y de un modo general, a la compra de activos financieros, como lo que viene ocurriendo, ahora, con este nuevo veranito bursátil. Lo cierto es que esta montaña de deuda, por

un lado, plantea una situación en extremo delicada -y pone hasta el borde de la quiebra- a millones de empresas (no se trata solo de un problema de liquidez sino que está cuestionada su solvencia económica) y, por el otro, condiciona la capacidad de los Estados para hacer frente a esta situación. Con los grados de endeudamiento, los Estados se ven obligados a recurrir a una emisión gigantesca y esto significa echar combustible al incendio, pues acelera la depreciación de las principales monedas -léase el dólar y el euro- que vienen actuando como medios de pago internacionales y como reserva de valor y abre el riesgo de una huida de ambas divisas hacia el oro, que oficia de último refugio que es lo que ocurre cuando se desatan las grandes conmociones internacionales. Esto provocaría un salto en la fractura y disolución de las ya castigadas relaciones económicas internacionales.

La dimensión social de la crisis

Los rescates en curso están muy lejos de poder contrarrestar la envergadura de la crisis. El dato dominante ahora es que de la recesión marchamos a una depresión.

La OIT ha ido actualizando para arriba sus pronósticos. En marzo alertaba de la pérdida de 25 millones de empleos en el mundo. A principios de abril señaló que 195 millones de empleos de tiempo completo podrían ser afectados. En esta última entrega, a finales de abril, prevé la caída de 305 millones de trabajos en el segundo trimestre del año.

Quienes trabajan en la informalidad están en peores condiciones de afrontar esta crisis. A nivel mundial hay más de 2.000 millones de personas que trabajan en la informalidad -es decir, sin contrato ni prestaciones, y mucho menos, seguridad social. La fuerza de trabajo en total, entre formales e informales es de 3.300 millones de personas. La OIT calcula que el primer mes de la crisis "dio lugar a una disminución del 60% de los ingresos de los trabajadores informales a nivel mundial". Por región, la disminución prevista "es mayor en África y América Latina, del 81 por ciento".

El organismo dio a conocer que "la situación ha empeorado" para todos los países. Pero, en las distintas regiones de América se perderán más horas de trabajo que en cualquier otra parte.

El actual salvataje del capital,

más que en cualquier experiencia del pasado, no está en condiciones de evitar una masiva quiebra. La depuración del capital sobrante, como siempre ha ocurrido en la historia del capitalismo, se hará en forma traumática y violenta y, por lo tanto, va a estar atravesada de disputas, choques y crisis nacionales e internacionales, en el plano comercial, político y militar. La perspectiva que se abre es una intensificación de la guerra comercial y de los conflictos bélicos y, también de rebeliones y levantamientos revolucionarios. No nos olvidemos que las anteriores depresiones, desembocaron en la Primera y Segunda guerra mundial y en mareas revolucionarias que estremecieron el planeta.

Poco ha durado la tregua entre Estados Unidos y China, y nuevamente estamos ante un recrudecimiento de las tensiones. Lo mismo vale cuando se recrean las relaciones cada vez más tirantes entre la Casa Blanca y la Unión Europea, y agreguemos al interior de ésta, en la que nuevamente ha vuelto a fracasar la tentativa de emisión de eurobonos -o sea, que la deuda sea respaldada por la totalidad de la UE- ante la negativa, en primer lugar de Alemania, de asumir los costos de sus socios más débiles. Cada nación debe financiarse por su cuenta con la emisión de su propia deuda y, por lo tanto, pagar intereses más elevados que, probablemente, en las actuales circunstancias, pasen a ser aún más onerosos. Este conflicto agrega un grano más a las tendencias a la desintegración de la UE.

Perspectivas

Las tendencias a la depresión van a acentuar más la lucha despiadada de las corporaciones por su sobrevivencia, a expensas de sus rivales. Y esto, agreguemos, se traslada al campo de la salud y tiene consecuencias funestas en la lucha contra el coronavirus. La guerra por las patentes se extiende ahora a la vacuna, donde los grandes pulpos farmacéuticos se están sacando los ojos, y se recuestan en esta disputa en sus propios Estados.

La guerra comercial es un golpe letal a la batalla contra la pandemia cuando la cooperación mundial es más necesaria que nunca pero, además, conspira contra cualquier atisbo de reactivación económica que pueda presentarse.

Las tendencias nacionalistas no solo son un escollo ante la ne-

cesidad de una respuesta coordinada para preservar la salud de la humanidad sino que, además, son impracticables. El repliegue a las economías nacionales es un callejón sin salida en un mundo que ahora está mucho más integrado que en 2008. La cadena de valor global, como se la llama, es ya dominante y general. Incluso si algunos países pudieran comenzar la recuperación económica, la interrupción del comercio mundial puede obstaculizar seriamente la velocidad y la fuerza de esa recuperación. China, donde la recuperación económica tras su cierre está en marcha, tropieza con el hecho de que los fabricantes y exportadores chinos no tienen a quién vender. Esto ya se constataba con anterioridad a la actual crisis sanitaria y aparición del virus. El crecimiento del comercio mundial apenas ha sido similar al crecimiento del PBI mundial desde 2009, muy por debajo de su tasa anterior a ese año. De un modo general, las tendencias nacionalistas son inviables como salida a la bancarrota capitalista, expresan la tendencia a la desintegración de los bloques comunes (UE, Mercosur), pero eso no excluye las tentativas políticas de la burguesía por avanzar en esa dirección, intentando por esta vía pilotear la crisis, aunque esto termine por desatar contradicciones y desequilibrios ya latentes de alcance explosivo.

A esto habría que agregar que una segunda ola de la pandemia podría forzar nuevas medidas de cierre. En estos tiempos de coronavirus y crisis mundial, aparece muy claro el antagonismo existente entre la socialización de las fuerzas productivas y su apropiación privada, entre las tendencias a la globalización de la economía mundial, y la división y competencia feroz y ruinosa entre los Estados nacionales y, de un modo general, entre el interés general, la salud y la vida misma de la población y el lucro capitalista. La integración y cooperación de los pueblos es una tarea reservada a los trabajadores que están llamados a concretarlas como un aspecto de una transformación integral de la humanidad sobre nuevas bases sociales.

Versión completa en <https://prensaobrera.com/internacionales/69848>

Pablo Heller